



Spanish Fort, Alabama, 29 de agosto de 2025

Mora en cabañas durante siete días

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Ya estamos de vuelta en casa y tuvimos la bendición de pasar varios días con nuestra hija, nuestro yerno y nuestros nietos en este viaje. También pudimos visitar a mi madre y a hermanos dispersos en Nebraska, Iowa y Dakota del Sur.

Es bueno estar de vuelta en casa, pero el tiempo siempre parece pasar demasiado rápido.

Quería mencionar que esta carta semanal de los viernes por la noche no solo se envía en inglés a los hermanos dispersos a quienes servimos en Estados Unidos y Canadá, sino también en español a pequeñas congregaciones y hermanos de todo el mundo. Con la bendición de Dios, seguimos respondiendo y comunicándonos regularmente con cada vez más personas que tienen hambre de la verdad y desean permanecer conectadas con su Cuerpo, la iglesia de Dios.

En pocas semanas, muchos de nosotros viajaremos a un lugar festivo u otro lugar alejado de nuestros hogares para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Mi esposa y yo esperamos con ansias estar con muchos de ustedes en Orange Beach, Alabama, nuevamente este año.

Cada año examinamos las instrucciones que indicaban a los israelitas: *“Habita en cabañas durante siete días. Todos los israelitas nativos habitarán en cabañas”* (Levítico 23:42). Estas cabañas (o chozas) se hacían con ramas, como se describe en el versículo 40. Las cabañas (transliteradas como *sucá* del hebreo) eran, obviamente, de naturaleza temporal. Esta instrucción estaba dirigida en particular a los israelitas nativos.

También me gustaría que noten que el mandamiento "*Moraréis en cabañas siete días*" se encuentra en la Biblia, específicamente en los versículos 34 al 42. Seis veces en nueve versículos cortos consecutivos, queda bastante claro que dice "7 días". A lo largo de los años, he escuchado la mayoría de los argumentos que afirman que solo es necesario asistir a un Día Sagrado o solo a los Días Sagrados y trabajar el resto para no perder el trabajo. Simplemente no lo dice ni lo insinúa.

También observamos que Dios dispuso que los no israelitas celebraran la Pascua si sus varones eran circuncidados. Entonces, de alguna manera, eran considerados parte de la congregación (Éxodo 12:43-48). "*Una misma ley será para el natural y para el extranjero que habite entre vosotros*" (Éxodo 12:49).

Volviendo a las instrucciones de Levítico, notamos la continuación de las instrucciones que leímos en Levítico 23:42: "*Para que sepan vuestras generaciones que hice habitar a los hijos de Israel en cabañas cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios*" (Levítico 23:43).

Fue el Señor quien los liberó y los sacó de Egipto con señales y prodigios. No fue Moisés, como algunos intentan enseñar. ¡Y tampoco lo hicieron por sí solos! Dios permitió que fueran probados y humillados. Solo puedo imaginar cómo debían sentirse cada día. Los guió por el camino y, sin embargo, los expusieron a pruebas y tribulaciones (cruzar el Mar Rojo, quedarse sin agua, encontrarse con las aguas amargas de Mara, etc.) durante su viaje. Llevaron una especie de tienda portátil o refugio para vivir en su camino hacia la Tierra Prometida. Observe la visión general que Moisés ofrece de sus viajes y experiencias justo antes de que esa generación cruzara el Jordán hacia la tierra de Canaán.

"Y recordarás que el Señor tu Dios te guió por todo el camino estos cuarenta años en el desierto, para humillarte y probarte, para saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Así que te humilló, te permitió tener hambre y te alimentó con maná, que ni tú ni tus padres conocieron, para hacerte saber que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor." (Deuteronomio 8:2-3)

Dios quería inculcarles la lección (y a ti y a mí): si querían participar de las

bendiciones futuras prometidas, debían humillarse, demostrar obediencia y avanzar con fe en la dirección de Dios. Proverbios 3:5-6 es un buen recordatorio: *“Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia; reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”*. Necesitaban aceptar su voluntad en todo momento.

Esta lección de fe fue aprendida por quienes aparecen en el "Capítulo de la Fe". Observen la descripción general de estas personas de fe: *"Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, creyéndolas, abrazándolas y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra"* (Hebreos 11:13).

Así que, tanto ustedes como yo vivimos en moradas temporales durante la Fiesta de los Tabernáculos y también diariamente mientras vivimos en estos cuerpos terrenales. Muchos intentan aferrarse a este cuerpo físico a toda costa, olvidando que debemos enfocarnos en lo espiritual. Debemos mantenernos enfocados en el futuro y en esa futura morada, *"una patria mejor, es decir, celestial"* y confiar en la promesa de Dios de que Él *"les ha preparado una ciudad"* (Hebreos 11:16). Seguimos caminando y avanzando, sin darnos por vencidos y perseverando hasta el final (Mateo 10:22, 24:13), dándonos cuenta de que esta vida es de hecho muy temporal.

Espero que, al contar los días que faltan para la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día, estudiemos, profundicemos y busquemos el significado espiritual de lo que nuestro Señor desea que veamos y entendamos.

De nuevo, amigos míos, aprovechen bien estos días... porque, sin duda, estos tiempos nos recuerdan que estamos un día más cerca del regreso de nuestro Señor y Maestro, el Rey de Reyes. Celebrar la próxima Fiesta de los Tabernáculos (una de las Fiestas del Señor) también nos recordará esto a diario durante esos 7 días.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coqministries.org / Sitio en Internet: www.coqministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983